

MÚSICO. En el Arca del amor
allí, Pastor, le hallarás.

PASTOR. ¿En el arca? Si en el arca
del amor decid que está,
arca que en sí tiene al cielo,
¿dónde la tengo de hallar?
¿qué es del arca?

MÚSICO. Vesla allí,
debajo del palio está,
que la Iglesia, nuestra Madre,
en ella le cifra en pan.

PASTOR. ¡Ah, Jesús el de María!
¡oh, qué redondo que estáis
cubierto del blanco velo!
¡Gallardo el disfraz está!
Huélgome en veros aquí
con tal contento y solaz,
haciendo el humilde suelo
otra corte celestial.
Advertid que de mi aldea
os he venido á buscar:
dadme, gran Señor, el premio
que á los que os buscan les dais.
Gobernad mi lengua muda,
que bien enseñado estáis
á hacer hablar á los mudos,
y mis culpas acallar,
para que en vuestra clemencia
acierte, Señor, á hablar.
Pero la inocencia mía
muy mal decirlas podrá;
dígalas un Rey Profeta,
que tras un largo llorar
gozó sus dulces jubilos,
prueba del perdón que dais.
Dígalas un Ezequías,
un Daniel, un Jonás,
que sacó vuestra clemencia
á puerto de claridad.
Y del Nuevo Testamento
un Agustín, un Tomás,
un Pedro, una Madalena,
un Pablo, un Dimas, un Juan.
Dígalas el mundo entero,
pues por el mundo rogáis,
cuando el mundo en una cruz
tantos tormentos os da.
Pero un tosco pastorcillo
mal las podrá celebrar,
que es el número infinito
y finito mi caudal.
Mas sólo quiero deciros
que las fiestas recibáis
que esta generosa villa
ofrece con voluntad.
Y vos, corte generosa,
á este convite llegad,
comeréis el pan divino
que envidia á los cielos da.
Llegad á este sacrificio
que profetizado está
desde el Viejo Testamento
por los hijos de Abraham.
El significado es éste,
por Melchisidech allá
en su sacerdocio santo
de quien David trató más:

Este es el bien de las almas,
éste es Dios, á Dios llegad:
mas es él la puerta misma,
mirad bien cómo llegáis.
Llegad puros de conciencia,
pues él su pureza os da:
que es vida al bueno, y al malo
es un veneno mortal.

183

LXV.—Loa.¹

Sobre entrar en una huerta
y comer de una manzana
se apuntaron Dios y el hombre
con obras y con palabras.
Salió Dios de aquí cargado,
y fué tan grande esta carga
que pesó las culpas todas
de naturaleza humana.
Pretendió desagraciarse
de este agravio, aunque no agravia
el criado á su señor
ni el villano á sangre hidalga.
Mas como era tan honrado
tuvo por mengua é infamia
que se le atreviese un hombre
formado á su semejanza.
Temió tanto el ofensor
al ofendido, que andaba
desde entonces con recelos
escondiéndole la cara.
Desterróle de su gloria,
acogióse á las montañas
de miseria, sólo á fin
de huir de la eterna saña.
Andaba, por el contrario,
Dios afilando la espada
en la muela de Justicia
para tomar la venganza.
Aquí coge al hombre vivo,
allí por pies se le escapa,
acullá le alcanza y hiera,
ya le acierta, ya le acaba.
Ya le entrega á Faraón,
ya le mete en las hornazas
de sus olleros, y allí
á palos le descalabra.
Ya por ásperos desiertos
á pie y descalzo le saca;
ya le aflige con serpientes,
ya de hambre y sed le mata.
Ya le quiere destruir
y borrar su nombre y fama
de los libros de la vida:
tanto odio una injuria causa.
Mas como en tales rencillas
gente piadosa no falta
que enemistades compone
por justos medios y trazas,
tampoco en ésta faltaron,
y ansí Amor y Piedad santa
se metieron de por medio

¹ En las *Fiestas del Santísimo Sacramento*. Madrid, 1644.

en diferencias tan altas.
Hicieron las amistades
por maneras tan extrañas,
que con ser el ofendido
fué Dios quien rindió las armas.
Compuestas, pues, las rencillas
volvió el hombre á entrar en casa
de su Dios como primero:
que un noble, presto se ablanda.
Mas como tales contiendas
por la mayor parte pasan
siempre en comer y beber
á costa de aquel que agravia,
también ésta paró en esto;
mas fué al contrario la traza,
que aquí escotó el ofendido
lo que en vino y pan se gasta.
Mas es de tal calidad
el pan, que es hecha la masa
de carne del mismo Dios:
¡ved qué divina substancia!
A celebrar estas paces
hoy á todo el mundo llama,
que quiere hacerlas con todos
los aliados del alma.
Ved que están puestas las mesas;
al convite id, que os aguarda;
alcanzaréis un bocado,
que desto un bocado basta;
que es bocado con hechizo
de inmenso amor, cuya gracia
promete prendas de gloria
á quien probar dél alcanza.
Y entretanto que nosotros
de estas paces asentadas
celebramos la memoria
diciendo sus alabanzas,
recibid nuestros deseos
y perdonad nuestras faltas,
que siempre en los pechos nobles
perdón y aplauso se hallan.

184

LXVI.—Loa del Escarramán.¹

El Consistorio divino
todos los años te da,
alma, avisos de su gloria,
y no respondes jamás.
Cartas de papel batido
en martirio de crueldad
te envía porque desea
tu pobreza remediar.
Ya la estafeta ha llegado
y la lista puesta está;
tuya es la carta segunda
y el porte es tu voluntad.
Y aunque siete sellos tiene,
alma, abierta la verás,
porqué ésta abierta se envía
si otras se suelen cerrar.
Leértela quiero: escucha,
que así tu esposo inmortal

¹ En las *Fiestas del Santísimo Sacramento*. Madrid, 1644.

te escribe, y cuatro con él
le ayudaron á notar:
«Ya está cifrado en la forma
tu querido y santo Isaac,
que las culpas de los siervos
me prendieron sin pensar.
Andaba á caza de culpas,
y penas vine á cazar,
y quitándolas del mundo
soy el *agnus* de San Juan.
En el cenáculo santo,
alma, te quise dejar
mi majestad infinita
reducida en vino y pan.
Tras el trago de mi muerte
que apenas dije, aquí está,
bajé en tres rayos de gloria
á la eterna oscuridad.
Como de ánima gloriosa
los diablos se ven temblar,
cada cual huir procura
de tu invencible jayán.
Al momento me llevaron
para más seguridad
á aquel calabozo fuerte
donde los Padres están.
Topé dentro á Juan Bautista,
hombre de buena verdad,
tanto, que está sin cabeza
porque la quiso cantar.
Jonás, á quien la ballena
se tragó dentro del mar,
y luego al tercero día
le dejó en un arenal.
Su amiga Nínive luego
se acogió con ayunar
al cielo, de quien á Pedro
le di llave universal.
Al fin, todos los que estaban
en el seno de Abraham
llamándome á voces Padre,
dieron de su amor señal.
Sobre la sacra patente
nos venimos á encontrar
yo y Luzbel el del infierno,
y acabóse la amistad.
Puso en mi cabeza tantos
juncos, con rabia infernal,
mas yo con mi cruz al fiero
le quité la potestad.
Y un domingo, de mañana
me vieron resucitar,
quedando eterna y triunfante
mi sagrada humanidad.
En ella impresos quedaron,
no el usado centenar,
sino todos mis azotes,
que son cinco mil y más.
En los cinco mil no hubo
azote que echar á mal;
pero por ti me los dieron,
no me pueden afrentar.
Abiertos tuve en la cruz
los brazos de par en par,
y en ella gusté por ti
cosa que me supo mal.
Inclinada la cabeza

entre tanto cardenal,
por ti estuve siendo el papa
de la mayor potestad.
Por ti, sacrilega mano,
pudo las mías clavar,
y así clavado en la cruz
no me podía menear.
Y con ser inmenso y alto,
la cruz lo fué entonces más,
pues me vieron puesto en ella
cuantos en el mundo están.
Si están en gracia, alma mía,
si te tienes voluntad,
forzosa ocasión es ésta
en que lo puedes mostrar.
Ayúdame á ti con algo,
pues tienes necesidad,
que del alma siempre tomo
cualquier disculpa que da.
Que vendrá tiempo algún día
que te puedas alabar
gozando siempre conmigo
mi sacra divinidad.
A la paloma en simpleza,
á la que aborrece el mal,
á la justa y á la honesta
y á la que está en caridad;
á la fe y al Padre Santo
que en mi Iglesia grande está,
y á toda la unión de fieles
mis encomiendas les da.
Fecha en el Cielo á las tres
de la Santa Trinidad,
el menor por ti en cuanto hombre
y el mayor Dios celestial.
Ya la carta he referido
donde mil requiebros hay
de la escritura divina
y dulzuras del maná.
Recíbela, pues no es
aún su porte medio real,
pues por una blanca sola
ella toda se dará.
Pues Dios á Dios os envía,
por Dios que á Dios no perdáis,
que si á Dios dejáis sin Dios
Dios sin Dios os dejará.

185

LXVII.—Loa de los Títulos
de las comedias.¹

DE LOPE DE VEGA

PERSONAS QUE HABLAN EN ELLA:

UN LABRADOR. TRES MUJERES.

LABRAD. Hoy que de Dios es el día,
hoy que de amor es la fiesta,
pues este misterio ha sido
la mayor de sus finezas;
hoy entre tantos aplausos,
hoy entre tantas grandezas

¹ En la *Flor de Entremeses*. Madrid, 1676.

representará su vida
el autor de Cielo y Tierra.
Hoy deste Autor soberano,
con títulos de comedias
curiosamente juntados,
sus hechos se representan.
Representó lo primero
en su celestial esfera
Los tres diamantes, tan uno
que son los tres una piedra
para dar luz al teatro,
que hasta allí fué de tinieblas.
Representó lo segundo
El dueño de las estrellas,
hizo después de ilustrarle
con faroles de planetas.
A la creación del mundo
traza de su mano inmensa
con la fábrica del mundo
á representar empieza
sus grandezas, conociendo
que han de acabar en tragedia.
Hizo Adán el *Muerto vivo*
que en la jornada primera
estando vivo en la gracia
acabó muerto en la pena.
La Fe rompida hizo un ángel
cuando fué criado apenas
Miguel, el leal criado
que la santa liga ordena.
La batalla del honor
vió el cielo en esta refriega
siendo *El Palacio confuso*
el que fué campo de estrellas.
Los enemigos en casa
quiso Lucifer que vieran,
y *Ello dirá* Miguel hizo
castigando su soberbia.
Después que á Dios semejante
el hombre se vió en la tierra,
con el título de autor
empezó su inobediencia.
El Primer hombre del mundo
hizo Adán con todas ciencias,
representando después
No hay sin mujer cosa buena.
El tirano castigado
representó su miseria.
Miguel, *la Venganza honrosa*
con *El Amigo por fuerza*.
El Despertar á quien duerme
hizo Adán cuando despierta
del sueño, y halló á su lado
El triunfo de la belleza.
El mayor monstruo del mundo
en una mano hoy guerra;
representó el *Mentiroso*
y en una mujer comienza;
El engañar engañando
á Adán representó Eva,
y fueron los dos á un tiempo
silbados de la culebra.
Representaron los dos
de la *Fortuna la rueda*,
porque la muerte de Abel
con *La Vida es sueño* empieza.
El Villano en su rincón

hizo Adán entre sus penas,
y Eva como primer dama
La Serrana de la Vera.
El bien dado por perdido
hicieron, y después desta
Lo que son juicios de Dios
y *La Vida de la aldea*.
El mayorazgo en la muerte
Adán á sus hijos deja,
y *La Fuerza lastimosa*
hizo de un ángel la fuerza.
De un castigo dos venganzas
en los dos Miguel ostenta,
y *De un yerro nacen mil*
representó la experiencia.
Querer la propia desdicha
perdiéndose representa,
cuando hizo el cielo piadoso
No hay mal que por bien no venga.
El remedio está en la mano
hizo Amor, y al punto ordena
que *El más verdadero amante*
Dios baje hacer á la tierra.
La culpa del primer hombre
representó tan de veras,
que al pagarla pareció
que era propia, siendo ajena.
La Justicia en la piedad
representó su clemencia,
y *Amor, honor y poder*
viniendo al mundo le muestra.
Sin pecado original,
de dones y gracia llena
hizo *La niña de plata*
(su divina Providencia).
El Favor agradecido
fué la comedia primera
que representó María
en nuestra naturaleza.
La más constante mujer
hizo con grande entereza
la pureza no manchada,
comedia famosa y nueva.
La fortuna merecida
hizo valiente en la guerra
cuando al soberbio dragón
pisó la altiva cabeza.
El soberbio y ella humilde,
él lucero y ella estrella,
representaron los dos
La humildad y la soberbia.
La obediencia laurcada
representó su obediencia
cuando nombrándose esclava
la hicieron del mundo Reina.
El mejor esposo hizo
para esta madre y doncella
que *El celoso de sí mismo*
tan al vivo representa.
Con la *Guarda cuidadosa*
José su jornada empieza,
y haciendo *al hombre de bien*
cual cuerdo en su casa muestra.
Cómo se engañan los ojos
representaba en su idea,
y al *Desengaño dichoso*
el cielo quiso que viera.

El Juramento cumplido
hizo Dios con tantas veras,
que por cumplir su palabra
la vida y honor arriesga.
Representó en un portal
La pobreza no es vileza,
al *Mal pagador* en pajas
y *Ofender con las finezas*.
Sufrir más por querer más
hizo del yelo á la ofensa,
y *La noche toledana*
fué la que llamaron buena.
La ventura sin buscalla
miró el mundo entre dos bestias,
y *Mejor está que estaba*
se ha representado entre ellas.
La huida de Egipto hizo
la Trinidad de la tierra
después que hicieron tres reyes
El servir con buena estrella,
La inocencia perseguida,
á costa de mil cabezas
hizo Herodes, que de nácar
tiñó las rubias arenas.
Nunca mucho costó poco
hizo el Verbo, dando muestra
de haber redimido al hombre
verter su sangre le cuesta.
El padre de su enemigo
hizo perdonando ofensas
de Adán, que todos sus males
remedió con propias penas.
Todo es fácil á quien ama
representó en una mesa
y *El imposible vencido*
en lo corto de una oblea,
que *Con su pan se lo coma*
Judas hizo, y después desta
La horca para su dueño
y *El desconfiado* en ella.
Hizo *El Príncipe perfecto*
Dios, pagando ajenas deudas,
y *El amigo hasta la muerte*
en lo que sufre y espera.
Con *La fuerza de la sangre*
en el Huerto á orar empieza;
luego, *Al pasar del arroyo*
el Cedrón vió su paciencia.
Hizo *La prisión sin culpa*
toda la canalla hebrea,
y representó el Cordero
del *Fusto Abel la inocencia*.
Obras son amores hizo
cuando, temblando la Tierra,
El árbol del mejor fruto
al Cielo dió franca puerta.
Dimas hizo *El Buen ladrón*,
y su compañero Gestas
hizo *La ocasión perdida*,
encontrándose las piedras.
La corona merecida
y bien sufridas ofensas
representó aqueste autor
pisando globos de estrellas.
Yo, pues, villa generosa,
espejo de armas y letras,
centro de la cortesía

y origen de la nobleza,
os pido en aqueste día
que es todo favor, grandezas,
mostréis, invitando al cielo,
que á los más humildes premia,
en aquesta compañía,
en aquesta hechura vuestra,
perdón, amparo y piedad,
hijos de vuestra largueza,
que humillada á vuestros pies,
por poco caudal confiesa
que alcanzar á sus deseos
no pueden llegar sus fuerzas.

186

LXVIII.—Loa famosa.¹

DE DON GUILLÉN DE CASTRO

Hízola la compañía de Arias en Sevilla.

Pasaba el gran Carlos Quinto
sobre un blanco valenzuela,
de moscas negras sembrado,
una tarde por la acera
de San Francisco en la insigne
Valladolid, y á las puertas
del excelso monasterio,
con ir entre la grandeza
de los Príncipes de España
y con la guarda tudésca,
la alemana y la española,
pudo llegarse á las riendas
de su caballo un pintor
y dijo: «Pare su Alteza».
Paró el Monarca el caballo,
y llegó el duque de Béjar,
el conde de Benavente,
el conde de Haro, el de Niebla,
y estando en medio de todos,
el pintor, con libre lengua,
descorriendo un lienzo grande,
le dijo desta manera:
«Invicto César del orbe,
¿qué importa que con arengas
te diga mi humilde estado?
Pintor soy, y con pobreza
en este lienzo he pintado
el retrato de una vieja,
suegra mía, la más mala,
la más espantosa y fea
que hay en todas las mujeres;
y yo, obedeciendo á Séneca,
que no admite medianía
en pintores ni en poetas,
pinté el extremo más fiero
que alcanzó mi humilde ciencia.
Héle sacado á vender,
y no hay quien por él me ofrezca
tan sólo un cuarto, Señor.

¹ En los Autos Sacramentales de Madrid, 1655.

Recíbalo vuestra Alteza,
que por malo lucirá
entre tantas tablas bellas
como adornan el palacio
á do se ve tal grandeza».
Volvióse el Emperador
y dijo al conde de Niebla:
«Conde, denle mil escudos
por el lienzo, y á las puertas
de mi Cámara lo pongan
ó donde todos lo vean».
Hízolo el conde al momento,
y entre dos figuras bellas
de las Sibilas le puso,
tan hermosas y perfectas,
que quiso en ellas el Arte
vencer la Naturaleza.
Muchos preguntaban: «¿quién
puso aquí tal pestilencia?»
A quien otros respondían:
«Callad, que es gusto del César,
y no digáis della mal,
que tan mil escudos cuesta,
como si tan mala cara
la mejor del mundo fuera».
Volvían luego á miralla,
y bajando las orejas,
decían: «Pues cuesta tanto,
algún secreto en sí encierra;
pero, ¡por Dios!, que la cara
que provoca á que la pierdan
el respeto.» ¡Cuán al vivo
hoy este ejemplo se muestra
en aquesta compañía,
pues siendo tan mala y fea,
por justa orden de fortuna
la han condenado á ponella
en medio de este teatro,
habiendo hecho de aquí ausencia
tan famosas compañías
extremo desta miseria.
Llégase á la puerta el otro
y dice: «¿Quién representa?»
«Prado.» «Ya vendrá muy viejo.»
En efecto, llega y entra,
y en mirándonos las caras,
riyéndose burla dellas
diciendo: «¿Quién ha traído
aquí aquesta pestilencia?»
Sólo á éste que lo pregunta
falta el bajar las orejas
y amparar al que se humilla,
pues hoy mi autor os presenta
después de la voluntad
unas diez comedias nuevas
del gran don Guillén de Castro,
del doctor Mirademescua,
cuatro del insigne Lope,
y con ellas os presenta
esta humilde compañía,
que hoy á vuestras plantas puesta
pide perdón y silencio
para empezar la comedia.

BAILES, JÁCARAS Y MOJIGANGAS

DE

DIFERENTES AUTORES

187

I.—Baile del Pastoral.¹

- Muj. 1.^a En un pastoral albergue
que la guerra entre unos robles
le dejó por escondido
ó le perdonó por pobre.
- Muj. 2.^a Do la paz viste pellico
que conduce entre pastores
ovejas del monte al llano
ó cabras del llano al monte.
- Muj. 3.^a Bien herido y mal curado
se alberga un dichoso joven
que sin tirarle Amor flechas
le coronó de favores.
- GREGOR. Las venas con mucho vino,
los ojos con mucho arroje
le halló en el campo aquella
vida y muerte de jamones.
- Muj. 4.^a Amor le ofrece la venda,
mas ella su velo rompe
para curar las heridas,
los rayos del sol perdonen.
- GREGOR. Perdonen también si quieren
á Birtolo que interrumpe,
estorba, perturba y quita
tan razonadas canciones;
nunca había de morirse
quien tales coplas compone.
- TODOS. Tiene razón.
- GREGOR. Pues yo llamo
los zagales de ese monte.
- TODOS. Llámalos.
- GREGOR. ¡Hola, Pascual,
Gila, Chaparro, Perote,
Bartola, Menga, Benito!
- TODOS. ¿Quién nos llama? ¿quién da voces?
- GREGOR. Yo soy, ¿no me conocéis?
Bartolo soy, ¿no me oyen?

¹ Bib. Nac. Manuscrito 15.403.

- TODOS. Pues ¿qué quieres?
- GREGOR. Que cantemos
unas coprillas que anoche
oí cantar en la aldea
deiso de chíquilis móquilis,
ringos rangos, garatusas
que los demonios componen;
ea, pónganse en los puestos.
- TODOS. Vaya de baile.
- GREGOR. Pues toquen.
En mujeres firmeza
y en hombres dicha,
chiqui chique, morena, hola ao,
son dos cosas que faltan
en esta vida,
con el dingo londango,
verdad es lo que digo,
no hay que dudarle.
- Muj. 1.^a No hay hombre que no diga
muero de amores;
chiqui, chiqui, morena, hola ao,
mas si no dan dineros,
fuego en los hombres,
con el dígolo, dándolo,
verdad es lo que digo
no hay que dudarle.
- GREGOR. No hay mujer que no diga
de amores muero;
chiqui, chique, morena, hola, ao,
pero no por su amante,
por su dinero;
con el dingo, londángolo
verdad es lo que digo
no hay que dudarle.
- Muj. 1.^a Por allí, por aquí, Martín,
más quiero un escudo
que un maravedí.
- GREGOR. Oiga, escuche, seora Mari Pérez,
buena va la danza como no pidiere.
- Muj. 1.^a Periquito el de los palotes,
si no tienes cuartos,
que dame doblones.
- GREGOR. Mariquita, si en sábado ciernes,
no pidas doblones